PREMIE

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

ORGANO DE LA PEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. ADHERIDA A LA PEDERACIÓN O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. L. T.

REDACCIÓN Y ADM: MENDOZA 110 San Juan, (Rep. Argentina) 1.º de Setlembre de 1928

Anarquismo de masas

Una dolorosa constatación

La realidad no es fuente de ensenanza sino para quienes tienen clara
visión de su responsabilidad ante las
ideas que marcan rumbos a su acción.
Seria ocioso exigir de hombres que no
se inspiraran en concepciones superiores a la vida vulgar para regir la propia,
una conducta concordata e con un nuevo y más elevado sentido de la responsabilidad, si el único tribunal ante
quien tendrían que dar cuenta de sus
actos, no existiera o estaviera ausente cuando fuese requerido para abocarse al juicio de los hechos. Se es
tanto más inconciente, cuanto más se
rinde tributo a los imperativos de la
sos sus decisiones, aino que en el preponsabilidad, si el unico tribunal ante quien tendrlan que dar cuenta de sus actos, no existiera o estuviera ausen-te cuando fuese requerido para abo-carse al juicio de los hechos. Se es tanto más inconciente, cuanto más se rinde tributo a los imperativos de la conciencia, que nada tienen que ver con los dictados de la razón. Unestado de conciencia, no es, a veces, o-tra cosa que un fenómeno morboso, ama afección psiquios, resultante de un proceso lento o acelerado de per-turbaciones sensoriales. La anormaliturbaciones sensorisles. La anormalidad también tiene sus normas, aun
que parezus entraña y paradojal la
afirmación. ¡Cualquiera convence de
su error al crédulo, que, como el beodo, n ec esi ta de sus excitantes para
manten er en vibración sus emociones! Y la creencia, que no es ni
razón ni ciencia, sino alucinación mental, satisface sus exigencias posternándose ante cualquier mito y orando ante el primer altar que la impostura
exija para explotar los sentimientos de
una época, las inclinaciones de un periodo histórico, o las tendencias enfermizas de una multitud que se supone mizas de una multitud que se supone predestinada para cambiar la faz mo-ral del mundo y no hace más que pro-yectar al infinito los victos de las si-vilizaciones historicas. Tal ocurrió con el cristianismo primero, y con el socia-

el cristanismo primero, y con el socialismo, después.

Por qué no labia de correr idénticos riegos el anarquismo de messas,
ila misma tendencia mesiantos elstorada sobre un sentimiento de pisdad por el dolor de los trabajadores de la personalidad anarquispropulación de mentalidades extrañas as
que luego se trueca en odio por su libertad, han invadido su medio y marcap pautas s la situación de sus militantes? En ese mismo medio extritan
las condiciones indispensables para ha ese estado de sima, la dis ese coanto
ora compasiva, ora especulativa, segiu quienes la usascen, la permitido
que se desarrollar y adquiriera tal
ponderancia que hoy no se conoce un
anarquista a través de su propia obra,
sino por su oblengo representativo,
por la idea de imponer su he
prietrio anarquista gemonia, y no impulsados por disciragos el anarquismo de messas,
sia misma tendencia mesiantos eldelor finamento de pisdado por el dolor de los trabajadores de la personalidad anarquistactor de mentalidades extrañas as
us sia sia misma tendencia mesiantos eldelor finamento de pisdelor por su liletrad, han invadido su medio y marcap pautas s la situación de sus militantes? En ese mismo medio extritua
las condiciones indispensables para hacer fertilizar la mania apostólica; y elponderancia que hoy no se conoceucompasiva, ora especulativa, segiu quienes la usascen, ha permitido
que se desarrollar y adquiriera tal
ponderancia que hoy no se conoceuna propaganda. Es la época de
los finacionarios, de los delegados y de
los orientaciones exponentes de
la resultanta de la personalidad anarquispropulsa de condecto de massas, and capacidades.

La última y más elocuente sensociname lecuente sensociname lecuente sensociname lecuente sensocinamen la ponderancia que hoy no se conoceuna propaganda. Es la época de
los finacionarios, de los delegados y de
los orientaciones de su propia obra,
sino por su oblengo representativo,
con la propaganda. Es la época de
los finacionarios, de los delegados y de
l

cusamente esa nisma virtud la que, no sólo torna sospechosas en todo los casos sus decisiones, sino que en el presente se contata de una manera hasta, denigrante para los fueros de la personalidad anarquista, que la que nos ocupa, fué previamente dictada desde «La Protesta» por el hombre que en posesión de aque, organo de propaganda, y merced a esa pasión fetichista que enceguece a tantos espíritus puede disponer a su antojo de los destinos de toda una colectividad? Por mucho que duela, es así. Y los que por intenter poner cauterios a esas llagas, reclamando del paciente—el movimiento—un poco de fortaleza moral para saportar la cura, lo sacrificamos todo, menos la dignidad, no tenemos porque sustraernos ahora a ese deber, ya que no cabe ninguna consideración por parte de las victimas hacia sus victimarios. victimarios.

Se ha perseguido de consuno, como la sombra a la luz, todo cuanto representara algún valor moral, a pretexto de evitar infiltraciones conservadoras en el anarquismo, y lo que se queris era conservar privilegios adquiridos en su seno, mediante una insensible inter-posición de mentalidades extrañas al

fana, deforma y corrompe.

El procedimiento acusa de la prevalencia de un anarquismo político cada vez más acentuado, en el seno de la F. O. R. A., que ha determinar alli mismo donde empezara el de otros países es decir, en la preporderancia del candi-

llismo y la adaptación de la masa a las más contradictorias actitudes, si es que cientes acontecimientos no obligan a meditar a los hombres que alli no han perdido por completo la noción es uso

Se ha consumado la infamia

Una mayoria enardecida e inconsciente confirma puestra exclusión de la F. O. R. A., dictada por el director de "La Protesta"

No cifrabámos ninguna esperanza en el congreso de la F. O. R. A. por lo que se refiere a rectificar procedimi-entos dictados desde cierta esfera de entos dictados desde cierta esfera de su movimiento. Concurrimos a aque-lla irritante parodia con la bien arrai-gada certidumbre de que no asumiria la responsabilidad de sus actos el per-sonaje central de la última bufonada que terminó con nuestra exclusión de la F. O. R. A.

Pero nosotros somos anarquistas aún Podemos reivindicar con orgullo estitulo. La obra de domesticidad y cas tración ejecutada por el organo diario de la familia dominante en aquel me-dio, al que explota y corrompe, no ha logrado contaminarnos. Hemos reaclogrado contaminarnos. Hemos reaccionado a tiempo contra la influencia
deletérea de los explotadores de la ficción, y ello nos ha permitido conservar esa salud moral que el movimierto anarquista del país ha perdido casi enteramente y no puede recobrar
ann por incomprensión de sus propios
problemas, obsesionados, los dos sectores más preponderantes en su actividad, por la idea de imponer su hegemonia, y no impulsados por disorepancias más o menos fundades en
antagonismos de ética y de conductas.
Ambos se muestran igualmente espantados ante nuestra actitud llamando a
las cosas por su nombre: a los que has-

de rason, para justificar actitudes re-presentes contra la libertad de opi-nic, en el seno de la F. O. R. A., pa-ra responder de las infinitas felonias realizadas contra hombres y entidades desafectas a la camarilla imperante, y desafectas a la camarilla imperante, y para asumir la responsabilidad de ese torrente de calumnias, lanzadas desde un organo colectivo, al servicio de particulares, sobre conductas infacha-bies, a los cuates si alguna abusación puede serles formulada es la de ser integramente anarquistes por su modo de combatir con idéntica energía los defectos inherentes al hombre de hoy, donde quiera que se adviertan, fuera y dentro del propio circulo de la ac-tividad común.

tividad común.

En este sentido, como podrá comprobarse por la reseña que sigue, de
las tres sesiones a que asistieran naestros delegados, fiel reflejo de lo alli
ocurrido, el grupo sanjuanino, vilipendiado y escarnecido desde «La Protestra por al grana el ledo que alla institua de diado y escarnecido desde «La Protesta» por el encanallado que alli instila el
veneno de su alma putrefacta, diò la
nota más vigorosa, más brillente y dignificadora de la personalidad anarquista, en aquella reunión de claudicantes,
donde ni una voz altiva emergia de
ningún pecho para condenar el inaudito atropello que una turba, ebria deodios, cometia contra la libertad de opinión y
de pensamianto, axcepto—de fuera de-

congoja que se reflejaba en todos los rostros. Grupos diseminados en el in-terior del salón y en la vereda adva-cente al mismo, platicaban en voz ba-ja, sin entusiasmo, recelosos, descon-fiados y taciturnos. Nadie emitta un juicio en voz altr. pucio en voz alta. La voz de la con-ciencia les estaba diciendo que iban a ser actores de un espectáculo inicuo, impulsados por una tuerza irresistible, impulsados por una fuerza irresistible, ajena a sus propias almas, extraña a su sentir intimo, pero a la cual no podían oponer el control de su propia razón, porque los cohibia la idea de ser calificados de cismáticos, enemigos del fetiche, derrotistas de su propia obra. El alma anarquistas se subordinaba a las ficciones proclamadas como dogmas intangibles y luchaba consigo misma para desvenear las sombras que la conturbaban, sin lograrlo. Y sólo nosotros, serenos, attivos, pero no soberbios alegres, pero no insolentes, imprimiamos a aquel ambiente de penumbra, la nota vibrante, cálida y fraternal, discurriendo en voz alta con nuestros amigos trasmitiendos alta con nuestros amigos trasmitiendos alta con nuestros amigos trasmitiendos con nuestros amigos trasmitiés nos reciprocamente comunes inquie-tudes sobre el indefectible final de la farsa que iba a iniciarse, todo sin re circunloquios ni reticencias, un vocabulario circunspecto, culto y mesurado, que dió a los que más tar-de debían ser nuestros verdugos, la mejor sensación de su derrota moral pues iban a contender con una case de adversarios que no tenían nada de común con los otros, con los que tr-vieran que combatir en jornadas re-táritas nara defender posiciones coniban a contender con una cla vieran que comoatir en jornadas pre-téritas para defender posiciones con-quistadas entre el proletariado, ya que nuestro propósito era claro y nuestra actitud insospechable al concurrir alli mismo donde era posible discutir cons, examinar actitudes a la luz de la más amplia discusión y asignar res-ponsabilidades a quienes las hubierar contraido. De ahí el empeño poste-rior en que no se infiltrara por ningún resquicio de los debates, una sola alusión a los problemas morales laten-tes, pues ello significaria una derrodo re hecho para el eterno provocado de conflictos internos en el anarquismo, expuesto a perder el apoyo de la mayoría si una corriente de libertad se abriera paso en el congreso y tantos espíritus, anonadados por una prédica de coacciones, pudieran eclosionar como las rosas, vigorizados por el rocio de una nueva primavera, después de las estaciones frigidas.

LA FARSA

Se comienza bajo la presidencia de un cochero de Mar del Plata, hasta hace poco excluido allí de toda acti-vidad por habérsele comprobado cier-tos manejos con candillos políticos de aquella localidad. Lo reintegró a los cuadros de la F. O. R. A. la embaja-da eficilita aprides la receivacia da oficialista, enviada a la provincia de Buenos Aires para predisponer el ánimo de los furrieles de la organización contra nosotros, en vispera de la comedia congresista que había de a-probar, por medio de la mordaza, la sanción dictada (desde «La Protesta» como represalia a nuestra conducta de indisciplinados. Tipos de catadura mo-ral, como el aludido, abundabaz en el paradógico congreso. Oportunamente haremos el retrato psicológico de cada de ellos.

SE PLANTEA LA CUESTION

Nuestros delegados plantean una cu-estión de dignidad colectiva. Requie-ren de la asamblea se expida antes de nada sobre la Provincial Sanjuanina, una vez que se la ha mandado aislan

y cuya orden fue, más o menos uni-formemente, aplicada por las organi-zaciones hermanas.

Empieza a agitarse el avispero, palabra de orden, que más ta la palabra de orden, que mas tarde obtuviera consagración en el congreso para sofocar la voz de la verdad, sale de muchas bocas: ¡Qué no se discuta! Y el zonzonete se repite ana y otra vez: ¡Qué no se discuta! Se justifica la mordaza, diciendo que no era oportuno ese requerimiento de la Promissial Sasinaria.

la Provincial Sanjuanina, por cuanto no había terminado la revisión de cre-

denciales y estaba sobre tapete el in-forme del Consejo Federal.

Nuestros delegados transigen. No quieren contribuir a precipitar los a contecimientos, para que no pueds pensarse que los animan propósitos in-feriores. Pero el Consejo Federal en la lectura de un mamotreto dado a co-nocer a modo de informe, provoca insolentemente a los elementos senten-ciados por «La Protesta» a la última pena: la de las exclusiones. Hace alupena: la de las exclusiones. Hace autisiones insidiosas y mortificantes, que pasamos por alto, hasta que no se refirió, en tono provocativo, al rechazo de Narbona como delegado de nuestra entidad, cuando fuera nombrado en calidad de la como de la combrado en calidad de la como de la c lidad de tal. lidad de tal. Interrogamos entonces para que explicara los motivos en que fundaba la acusación de •insolvente contra el citado compañero, pues de las averiguaciones hechas por nosotros en su oportunidad, no resultaba ni re-motamente justificado semejante cargo. El Consejo hace esfuerzos por eludir

la respuesta. Busca tangentes. Le con as respuesta. Dusca tangentes. Le con-cedemos una: la de que se aborde el asunto después de leido el informe. Como relator de credenciales apare-ce en escena el funambulesco Teófilo

M. Gutiérrez. Balbuciente y temblo roso, ya enterado de que los delegados de San Juan, estaban en el recinto y les sobraban motivos para impugna su intervención en ese acto, explica confusamente que hay una credencial impugnable: la de Obreros Ladrilleros de Quilmes (autónoma). Se insiste en -por imperativos su exclusión--dicesesu exclusión—dicese—por imperativos del pacto federal, que no reconoce dos sociedades de un mismo oficio en una localidad. Los delegados de esa entidad piden hablar. Apenas lo logra uno por breves instantes. Expresa que ese mismo motivo—el de su autonomia—es el que determina la concurrencia de su sindicato al congreso. Deba explicar las causas para ver de lle-

cia de su sindicato al congreso. De-be explicar las causas para ver de lle-gar a una solución que les permita reintegrarse a la entidad gremial del oficio, adherida a la F. O. R. A. No le es permitido. El sistema de la mordaza va recrudeciendo. Victor Rodriguez, que integraba la delegación, como se sabe, acusado por ila Pro-testa de malversador de fondos sindi-cales en La Plata y de elemento elec-cales en La Plata y de elemento eleccales en La Plata y de elemento elec-toral, irrumpe: «¡Además vengo aqui para que se me saque la careta!» Na die responde. La delegación es recha-

ESCENA PINTORESCA. TODOS DE PIE ¡UPA!

Entre tanto se decide sobre table de Rosario — asuma responsabilidades que no le corresponden, tal la de opi-nar y votar los asuntos comprendidos en la orden del día, sin previo man-dato de su gremio, pues sacrio declaración en la orden del dis, sin previo man-dato de su gremio, pues según propia declaración de los delegados, el gre-mio no había tratado la circular del Consejo. No importa, se dice. Que se le reconosca derecho a voz y voto. Nada valieron las objeciones de la minoria. Era arbitrario, absurdo y violento el procedimiento. El criterio

de dos hombres no puede expresar la ra anular la representación de la Provoluntad de toda una masa. Era un atentado flagrante a las normas fede-rales y libertarias de la F. O. R. A. Era un Pero se vota por gran mayoría. Para sancionar el procedimiento se adelanta al proscenio el impúdico y atrabilario Huerta y propone muy frescamente: que no sólo se debe aceptar la delegación con voz y voto, «sino que el congreso debe ponerse de pie en ho-menaje al heroismo de los portuarios de Rosario, bien manifestado en sus recientes bien manifestado en sus

recientes Luelgas.» Esta salida imbécil, del más imbe cilizado y corrompido agente oficialista, no provocó sino algunas protestas risueñas. ¡A qué tiempos hemos llega-do, sin pensarlo ni soñarlo! Se explica así nuestra expulsión del organismo regional. Dentro de poco

organismo regional. Dentro de poco no habrá allí lugar para los anarquis-tas, como puede inducirse de ese y otros hechos no menos escandalosos. Como una «listinción», por tratarse de un militante responsable», se acuer-

da otorgar un cargo en la mesa del congreso al trotamonte Fausto Martin, delegado de una institución autónom contraviniendo prácticas establecidas que no permiten intervenir en la vida interna del movimiento a grupos da interna del movimiento a grupos extraños al mismo. Ya veremos luego el desairado papel que debió representar este pobre marioneta cuando Maese Pedro—el de «La Protestar—se puso a tirar de su hilo, pues conviene saber que este manejaba los titeres desde el fondo del escenario.

Llega el turno a la Sanjuanina para que reclame al Consejo explicaciones en el caso Narbona. Antes se habia exigido la presentación del informe conjúnica como a bace en tedes los on exigado is presentacion del informe económico, como se hace en todos los congresos, que no había sido incluído en el que se diera lectura. Por toda respuesta se dijo que se estaba confeccionando. Lo que se esperaba, para hacerlo conocer, era la ausencia de puestros delegados pues las aumeros. nuestros delegados, pues las numero-sas lagunas en el contenidas, con las defraudaciones de Ruffo, Huerta y Germán Benito, iban a dar margen a nuestros camaradas para agregar nuevos cargos contra la actuación del Consejo, cómplice de todas esas inmo-ralidades. Esta sospecha está confir-mada con el hecho de que una vez producida la sanción contra nosotros que nos alejó de aquella asamblea, fue dada a conocer la gestión económica y aprobada sin observaciones por unos y aprobata sin observaciones por unos representantes que no representaban más que la voluntad de la oli-garquia pervertida, adueñada de la di-rección del movimiento.

reccion del movimiento.

Como todos, el debate sobre la actitud del Consejo en el rechazo de la
delegación de Narbona, fué breve, pero de esta vez enérgico. Nuestros dero de esta vez energico. Nuestros de-legados empezaron a demostrar su al-ta comprensión de los problemas en auge y una rectitud de juicio, expre-sada en términos precisos, que sorpren-dió grandemente a la grey de catecumenos aleccionados para repetir las palabras sacrosantas del impostor de «La Protesta» y produjeron en el im-púdico sacerdote una sensación de amargura al constatar que unos hombres modestos y oscuros, procedentes de una zona remota del país, a quienes tan canallescamente había injuriado, presentándolos como siervos de la voluntad de determinada persona, daban una elocuente prueba de capacidad y de sensatez frente a una tarba garrula, ignorante y pacata, que se limitaba a gritar: No se discutal El cabo de guardia saliente (léase ax-secretario) aturdido, con vos insegura y palabras incoherentes no acierta a justificar aquella vil maniobra panargura al constatar que unos hom

vincial Sanjuanina ante el Consejo Federal. Balbuces que «se corrian ru-mores» sobre la conducta de Narbona y que solicitaron del sindicato de su gremio — Metalurgicos — informes al respecto, procediendose en vista de esos informes. Pide auxilio a la delegación de ese supuesto sindicato, alli presente y la enmienda viene a resultar peor que el soneto. Minucias, bagatelas, simplexas y tonterias, fueron los argumentos de dicho delegado pa-ra fundar una canallada. Pero existía un detalle sensacional al entender de los acusadores, y lo lanzaron a último momento, sin advertir, los muy torpes, que iban a herirse de muerte con propias armas, como asi fué Que in-forme el Comité Pro Presos gritan jubilosos.—Alguien lo hace en su nom-bre y de muy mala gana. El Comité había facilitado a Narbona una suma para trasladar a su familia desde una localidad del interior a Buenos Aires, que aquel no repuso sún. El acuss do pide insistentemente la palabra, si

do pide insistentemente la palabra, sin lograr obtenerla. Al intentar explicar su situación y hacer su defenes, la turba se encabrita, grita y protesta como possida de los malos espiritus...

Por fin puede hablar Genini, de la delegación San Juan. Examina los cargos contra Narbona y los refuta infantiles. Pero hay uno—añade—que pudiera muy bien inhibirlo de toda función representativa, y es el que se refiere a detentar dinero del Comité Pro Presos. Mas, y Huerta, miembro de Presos. Mas, y Huerta, miembro de ese mismo Consejo que inhibe a Narbona, no retiene una suma mayor, sin pona, no rettene una suma mayor, sin que se le declare por eso vinsolventes. (El aludido, desde el escenario, donde tiene ubicación la familia oficial, ex-clama: «Yo me hago responsable». (Una voz: pero no paga lo que debe.) Termina nuestro delegado con este razonamiento desconcertante, que hizo nmudecer a los malabaris cialismo: Si el Comité Pro Presos e-desvirtuando su misión-prestó dinero a Narbona en circupstancias dificiles para aquel, es sin duda por que lo consideraba solvente.

considerada solvente. El cochero de Mar del Plata, en fun-ciones presidenciales, sigue presionan-do a los delegados disidentes y el de-bate es interrumpido, desviándolo a

Pte ri clabi s m zo ce la tit to

otras cuestiones

SE DENUNCIA A UN ESTAFADOR

Estamos ya en la segunda sesión, la del domingo 12 por la mañana. Nu-estra crónica es un tanto desordenada estra cromos es un tanto desordenada por lo que se refiere al orden de los asuntos debatidos, por dos motivos: el primero las condiciones de espacio de VERBO NUEVO, que nos obligan a limitar las descripciones, y la segunda a que nos valemos sólo del auxilio de nuestra memoria para reconstruir con precisión y en el orden que se han producido, todas las incidencias de aquel simulacro de congreso. Así de-bemos registrar que el delegado de Carpinteros (autónomos) de San Fer-nando, indignado ante el imperio de la mordaza, fué el primero en retirar-

se. A poco de iniciarse, pues, la sesión referida, el delegado de ferroviarios y panaderos de Cruz del Eje y Oficios Varios de Dean Funes (autónomo) que dió una nota viril en medio de tanto servilismo, por la independencia de criterio conque encaraba todas estas cuestiones de aspecto moral, interpela a la mesa sobre la presencia de un delegado en el congreso, acusado de haber cometido una defraudación en la tesoreria de la Federación Obrera Provincial de Buenos Aires. Agrega:

vos y estoy en condiciones de afirmar, que Enrique Marin, delegado por panaderos Lanus, es un innoral, y por lo tanto indigno de participar en un congreso de la F. O. R. A. Los juglares de la oligarquia se estremecen rugen y patalean. Y la expresión con-sagrada, surge de muchas bocas a la

sagrada, surge de muchas bocas a la vez, como un coro acompasado y ritmico: Que no se discuta! ¡Qué no se discuta! ¡Qué no se discutaa. ...aa! El acusado, seguro de su impugnidad, y sabiendo que al final del corgreso nada se diria al respecto, según plan de antemano convenido, por el cual se establecia que la proposición de la Provincial Sanjuanina para que se iratara sobre su situación, iba a se rechazada por la mayoria servil, de terminando su retiro, inanifiesta cini-camente que está interesado en que su situación personal, y se aciare su struación personal, y que en torno a eso, tiene, por su parte, emucho que decir», proponiendo que se postergue para asuntos generales. El plan fracasó en parte, gracias a la entereza moral de algunos delega, dos, mas al ladrón no se le inhabilita como es del dominio de todos. No lo consciente el director de La Pro-testa», complice, encubridor y proba-blemente beneficiario del robo, por lo que se infiere de su empeño en defen-der al autor.

der al autor.

El camarada Delpiano, del ex-Consejo de la Provincial de Buenos Aires, pide la palabra. Se trata de una cuestión que le atañe. La grey se encrespa, grita y gesticula y se exalta. Arma una batahola infernal. ¡Afuera el cismático! ¡Qué lo saquen!

Delpiano insiste. O hablo o me despedazan. Moriré por la verdad, ¡Pido la palabra! Nada.

Agotado por el esfuerzo hace una pausa. Y agui rayos y truenos! la

pausa. Y aqui rayos y truenos! la tempestad recrudece con impetu aterrador. La provoca Acha, el ogro, que erguido sobre un banco, alzada la frente, altivo y sereno, quiere hablar: ¡Fuera, fuera y iuera! ¡Qué lo cacojoten» aulla un tal Carballo con mercado acento gallego. (Este pobre zote hubo de ser agredido una vez por el sujeto a quien hoy sirve de sicario, por meterse también él, como las personas que tienen cabeza, a criticar sus bellaquarias, y de ahi su actual sumisión al pretor).

MAESE PEDRO EN ESCENA. OTRAS INCIDENCIAS

Con una atroz falta de pudor, Maecon una atroz inita de pudor, mae-se Pedro se puso a desempeñar su pa-pel en público, el despreciable papel de tirar de la cuerda a sus marione-tas, tras de los cuales habia tomado conveniente ubicación. Hasta entonces esa repugnante función la ejecu-taba desde entretelones, esto es desde taba desde entretelones, esto es desde «La Protesta». El temor de que alguno de sus titeres fallara en el momento decisivo, al final de la farsa, lo obligó a evidenciarse sobre el tinglado. Cada vez que un debate se prolongaba más de lo que convenía a su objetivo de sustraerse a responder de sus infamias, se adelantaba resueltamente a la mesa e inclinando la cabeza para disimular su faz abotargada y marcando con un dedo el comperativa: Se va a votar! Y se votaba irremisiblemente, sin discusion,
cuanto convenía a los organizadores
de la farsa. Más tarde ocupó ujieres
de la farsa Más tarde ocupó ujieres
de la farsa Más tarde ocupó ujieres
de la farsa mitir sus órdenes. Le sirvió
No queremos ser enemigos de la F.O.
primero, el siervo de Jujuy, Gutiéprimero, el siervo de Jujuy de Ju

Yo consuité los documentos respecti-vos y estoy en condiciones de afirmar, due Enrique Marin, delegado por pa-bien las indicaciones recibidas, se pubien las indicaciones recibidas, se pu-so a impugnar la delegación de Cruz del Eje, diciendo que representaba a instituciones autónomas y no tenía derecho a proponer ni a votar, y má tarde se expidió en forma parecida tarde se expidió en forma parecida contra un delegado de San Juan.

Consignamos con satisfacción la ac titud del delegado de la Federación del Tabaco, Grande Juncal, quien no obstante su condición de elemento o-ficialista, tuvo la valentía de censurar al cochero de Mar del Plata, cuando en tono imperativo exigia a nuestros delegados eque terminaran pronto-con estas palabras: «Camarada presidente: no es cuestión de terminar pron-to, sino de terminar bien. Si en es-te congreso no se dejan las cosas bien aclaradas—anadió más o menos— esos hombres irán por ahí agitando sus cosas y el mal que quiere evitarse será de consecuencias peores. No se le hizo caso.

Otra incidencia digna de ser regis-trada por el escandaloso hecho de que da fe, es la ocurrida con motivo de la presencia de un delegado de la Agrupresenta de un delegado de la Agra-pación Cultura Integral de San Mar-tin (Buenos Aires). Aceptada sin ob-servaciones su credencial, cuando éste pide hablar se le responde que no tiene representación. De la minoria se observa a la mesa que esa creden-cial acababa de ser leida. La servi-dumbre se calla. Interviene un delegado de panaderos de dicha localidad y pregunta si una Agrupación que se declara previamente, por medio de un manifiesto, al margen de la FORA puemanniesto, al margen de la FORA pue-de participar en su congreso. El de-legado de C. Integral pide la palabra sin obtenerla, Pérez Maza, de la de-legación sanjuanina, pregunta si una entidad que como panaderos de San Martin, colabora con la institución a-marilla, llamada Confratérnidad Ferro-viaria, puede estar representada en el congreso de la F. O. R. A. Sa procongreso de la F. O. R. A. Se producen murmullos. El delegado de ducen murmullos. El delegado de pa-naderos justifica malamente la actitud de su gremio. Dice que «se le ha hecho una emboscada» y manifiesta haber rectificado su conducta a este respecto.

LA HORA SUPREMA --; FUERA DE LA F.O.R.A. POR NO HABER A PROBADO LA CONDUCTA DE LOS MALHECHORES DEL IDEAL!

Y llgamos al final del espectáculo gretesco. Es la hora suprema, en que va a ejecutarse una monstruosidad a

va a ejecucarse una monstruosidad a nombre de la anarquia. Con expresión solemne, ante el si-lencio más profundo de la numerosa barra, mientras la grey catecumena barra, mientras la grey catecumena parece hacer acto de contricción, ga-chas las cabezas, por el aboninable atentado que va cometer contra la libertad de palabra, de opinión y de critica, nuestro camarada Genini, pro-nuncia el último alegato, reivindican-do el espiritu de la F.O.R. A. sus nor-mas libertarias y los fueros de la per-sonalidad aparquista. Es sencillo nesonalidad anarquista. Es sencillo ro claro, de una claridad deslumbran-te, que logra conmover a los espiri-tas menos predispuestos a reconocer da y mercando con un dedo el comnuestras razones, excepto los de aquepaz de las palabras, daba instrucciol l a mayoría de sensibines al cochero de Mar del Plata. E
lidad muerta o deformada, incapaz de
inmediatamente surgia la moción imreaccionar contra una corriente envol-

agravios que podamos haberle inferido, queremos saber si somos justos o ar-bitrarios al solidarizarnos can la ac-titud de los compañeros declarados al margen de nuestras, actividades por «La Protesta». Si pesan sobre alguno ellos cargos capaces de inhibirlos como militantes. En ese caso no vacilare-mos un instante en rectificar nuestra actitud. Pero se nos va a condenar No se ha querido escu-No importa. Si la sensatez sin defensa. charnos. no preside vuestra última decisión, fue-ra de la F.O.R.A. seguiremos amándola y sirviéndola, pues no es ella quien va alejarnos de sa cálido regazo sino los malos hombres, los hombres falsos e inconscientes, que no quieren comprendernos porque así está dispuesto: que no se nos discuta, para que no se nos comprenda.

Se vota y resulta aprobada por 60 votos contra 37 nuestra exclusión de la F. O. R. A. dictada con anterioridad por el director de «La Protesta».

Sintema augural son esos 37 votos que no esperabamos, en contra de la tirania imperante en aquel medio. No durara mucho la pesadilla que ahoga las conciencias en la F.O.R.A.

ESCENA IMPRESIONANTE

La delegación sanjuanina manifiesta que va a retirarse, una vez que ya nada la vincula con aquel acto. Un ejemplar de la grey domesticada, la despide con estos términos sangrientos: «Buen viaje». Los demás perma-necen silenciosos. Se retiran también

Picapedreros de la Capital. El camarada Acha, con voz ahoga da por la emoción, se dirige a los eje-cutores de designios malvados, para cutores de designios malvados, para decirle que el también se va para la calle, pero de la calle vendrá la justi-cia. Llama camaradas a nuestros ver-dugos, porque, dice, después de todo, son irresponsables. Y fija su indice en el villano que dictó la orden infamante de nuestra exclusión. He ahi al responsable, al parasito que comparte con otros de su clase, tan indig-nos como el, el fruto de vuestras ener gias, y al' enal se le debe esta actitud denigrante para el alma anarquista, dice. Y el cobarde asi increpado, en vez de defenderse, se esconde tras su guardia de corpus», pálido y trémulo, no de vergüenza, porque ese sentimiento no es inherente a las bestias sino de rabia e impotencia mientras su ojo diminuto, bizco, signo exterior de la maldad de su alma, escruta ha-cia el salón para individualizar a los que desde la barra reclaman libertad para el compañero cuyas voces se pier-den entre la griteria ruidosa y agre-siva de la hueste troglodita. Estaba soñando en la venganza, y ella no tardará en descargarse contra los que en aquel instante reivindicaban el pen-samiento de la libertad, impugnando a los que le imponian mordazas.

El camarada Ramírez, conmovido agitado y con su rostro cubierto de lagrimas, expresa en términos vehe mentes la repugnancia que le merece la iniquidad que acababa de cometer-

Fué en la tarde memorable del 12

de agosto de 1928.

Y bien, ahora que estamos sel
dos del regazo de la FORA es cu estamos separa vamos a defender sus normas y difun-dir con lealtad su espiritu. Hasta ahora

Ultima hora

Sobre un informe capcioso y parcialista

Frente a un informe burdo, capcio-so y parcialista, dado o publicidad por la comisión nombrada, por cl congreso caricaturesco para inves-tigar el desfalco cometido por En-rique Marín en la tesorería de la Provincial de Buenos Aires, se nos comunica a última hora, lo siguien-

Que la comisión referida no ha hecho más que cumplir instrucciones de E. López Arango para expedirse en esa ferma, pues al concurrir a «La Protesta» para cotejar recibos adulterados por Marin con sus talones originales, existentes en la Administración de aquel diario, mienbros de dicha comisión fueron introducidos por el tal Arango en la Redacción para compelerlos a producir un fallo arbitrario, reprochán-doles el haber aceptado el cargo de investigar el asunto, por que con ello ciban a dar armas a los últimos cismáticos para seguir la gue-

rra a hombres e instituciones. Que la hipótesis establecida por la mencionada comisión, consistente en que pudieron ser adulterados los recibos mientras Marín andaba en gira, no tiene fundamento, pues en la época de la adulteración. ese personaje no «andaba en gira»; y que, ademàs, en los libros que han tenido a lo vista, la comisión no ha notado adulteraciones, a pesar de haber-sele observado insistentemente que declarara si los había, lo que des-truye toda posibilidad de que nadie, excepto Marin, haya ruesto las ma-nos en ellos. Lo que hay, pues, es que no pudiendo ser repudiada la conducta de Marin sin serlo a la vez la de su cómplice y defensor, el tal Arango, este último optó por que se diera al asunto una solución antojadiza, que compromete ahora también la honestidad y la seriedad do los investigadores, malogrando un acuerdo del Congreso.

A este respecto, los miembros del ex Consejo Provincial, prometen a-portar nuevos testimonios en el pró-ximo número de VERBO NUEVO.

AQUELLO PROSPERA QUE ES UNA BARBARIDAD ...

La Sociedad de R. Picapedreros Graniteros de la Capital, entendiéndose comprendida en la decisión del último Congreso, pues tampoco aceptó la exclusión de militantes y organismos, dictada desde «La Proorganismos, dictada desde (La Pro-testa) y confirmada en dicho acto por una mayoría de incondicionales mediante la imposición del silencio, en reunión celebrada el domingo 26 del pasado, ha resuelto darse por separada de la F. O. R. A. mientras prevalezcan los motivos que la determinan.

El movimiento prospera que es una barbaridad.

VERBO NUEVO

Pidalo el 10. y 15 de cada mes

ACTIVIDADES LOGALES

Cinco conferencias pro Radowitzky.-Recordando a Sacco y Vanzetti.-0tras actividades.

Federación Obrera Provincial Sanjuanina (un nombre sin contenido como le llama cierto comerciante en ideas que cobra buenos pesos por des prestigias las que dice sustentar) coloprestigias las que dice sustentar) colo-cándose a la altura que siempre la distinguió del conjunto que componen la saqueada F. O. R. A., y que den-tro de poco dejará de pertenecer a ese organismo, enlodado por unos cuantos canallas, porque no esta dis-puesta a continuar alimentando pará-sitos, llevó a cabo una serie de actos públicos en los cuatro departamentos advacentes a la cuidad, pro libertad adyacentes a la cuidad, pro libertad de Radowitzky, todos ellos con buen exito.

El primero tuvo lugar en Concep-ción, Lotes Landa, el 9 de agosto. Inicia el acto el camarada Castro

describiendo los motivos que induje-ron a Radowitzky a terminar con la vida del verdugo Falcón y la trágica odisea que sufre desde que fue apre-sado. Reclama de los trabajadores la solidaridad debida para arrancar al invicto Simón de las garras de sus ver-

dugos.
El camarada Mur ocupa luego la tribuna. Hace, a grandes rasgos, ex-posición de nuestras ideas, vierte atinadas consideraciones sobre el régimen presente demostrando su falacia. A Al terminar invita a los proletarios a formar en los cuadros de la batalladors institución patrocinante.

Con oportunas irases pone broche final a este acto el camarada F. Fer-

En el mismo departamento, en el punto denominado «Esq. del Toro», se efectuó el segundo acto el día 10.

Ante una gran y entusiasta concu-rrencia desfilaron por la tribuna los camaradas Castro, Guevara, Fernández

El dia 15, en Desamparados, tuvo lugar la tercera conferencia de la se-rie. Hablaron ante una abigarrada concurrencia Castro y Briggs, siendo muy aplaudidos por el auditorio. En Trinidad se celebraron dos actos,

uno el 16 y otro el 17, en diferentes puntos del departamento. El exito superó los cálculos pronosticados. Ha-blaron Castro, Guevara, Fernández Mur y Briggs.

RECORDANDO A SACCO Y VANZETTI

Con antelación a la fecha rememo-Con ante action a la fecha rememorada, el 1.º aniversario del asesinato de Vanzetti y Sacco, la Sanjuanina habia efectuado una profusa pegatina de grande cartelones con el retrato de Radowitzky, a quien se le asoció a ese gran acto que tuvo lugar el dia 23 a las 21 horas, en el centro mismo de la ciudad. mo de la ciudad.

Ante un público que fué aumentan-do hasta alcanzar casi al millar de personas, abre el acto el camarada Mur. Recuerda con cálidas frases a Recuerda con cálidas frases a hatr. Receera con candas rrases a las victimas inmoladas cuyo 1.0 ani-versario se commemoraba. Habla de Ra dowitzky pidiendo el apoyo decidido de los trabajadores para libertarle. Se extiende en consideraciones sobre la bondad de nuestras ideas y termina invitando a los proletarios a hacer causa común con los anarquistas que

causa comun con los suarquissas que son los que dicen la verdad sin tapujos. Sube a la tribuna Briggs y en acer-tadas palabras esboza la personalidad de Radowitzky, el móvil que deter-

caen como ratas en la trampa, en red que les tienden esos abyectos suje-tos; esos mercaderes de conciencias,

charlatanes, embaucadores y farsantes.
Habla Pérez Maza, por espacio de
tres cuartos da hora. Empieza diciendo que la F. O. P. S. justifica su actitud—la de no declarar la huelga ese dia—porque no ha querido hacer el caldo gordo a un titulado «Centro de Acción Obrera, sin obreros, que aparece declarando huelgas, sin huelguistas como lo demuestra el hecho de que las actividades diarias no han sido alteradas más que en minima parte y tampoco por elementos del citado cen-tro oficialista. Debe servirles de lección—continúa—ese repudio bien ma-nifestado por los trabajadores, y por deletérea. El cierre de los teatros, he-cho efectivo recién a la noche, se debe —afirma el orador—a que la F. O. P. S. conminó a los empresarios a proceder en esa forma, para que el acto que se realizaba adquiriera los contornos deseados. Vapulea de lo lindo a esos elementos espurios — muchos de los cuales se encuentran presente y aguantan la filipica sin decir palabra—y pa-sa luego a tratar el caso Sacco y Van-

Con sencillez y claridad va ex-poniendo las pruebas indubitadas de la inocencia de aquellos hombres. Hace desfilar los testigos de la acusación; ce destilar los testigos de la acusación; las contradicciones en que incurren, los falsos argumentos del fiscal y del juez para acusar y condenar. El em-peño de estos en mezclar las ideas sociales de los presos con el crimen que se les imputaba, lo que implicó una condena a las ideas y no al hecho delictuoso. Finalmente habia de los testigos de la defensa cuyo testimonio agregado a la deposición de Madeiro que se ideclaró autor en compañía de o-tros del hecho, la inocencia de esos dos mártires sacrificados, salta a la vista del más miope. La multitud en-tusiasmada aplaudió varios pasajes de su disertación.

Al terminar se improvisó una manifestación que cantando himnos revo-lucionarios se dirigió al local de la F. O. P. S., el que resultó pequeño, a pe-sar de su amplitud, para albergar a los inquietos manifestantes. Una vez dentro, habló el camarada Tomás y tres camaradas más, procediéndose luego hacer anotaciones de socios para Oficios Varios y otros gremios. Fué al final una de las jornadas

las jornadas más brillante y provechosa para ideal de nuestros amores.

S. OBREROS PELUQUEROS.

En el local de la Provincial San-juanina se reune la sociedad del epigrafe, de reciente constitución.

Animosos y entusiastas, los obreros peluqueros, ya tienen confeccionado un valiente y justiciero petitorio que elevaran al patronato del ramo, no bien traten la adhesión a la F. O. P. S., cosa que harán el martes 4 de setiembre, dia que se reunirán para resolver tan importante cuestión

De Rosario

minó su acto justiciero; la valentía con que soporta su terrible via crusis. Resultále su discurso, un excelente panegirico del noble y abnegado Simón. F. Fernández, lleva un ataque a los candomalevolentes insidias de Faussuscitar el reconocimiento de los desultáles no discurso, un excelente panegirico del noble y abnegado Simón. Seguiendo su habitural sistema de abrir sus columnas a los calumniados, candidez de los crédulos obreros, que explotan la candidez de los crédulos obreros, que explosado se acoger. Extractamos lo calumniados, no quiso acoger. Extractamos lo calumniados, no quiso acoger. Extractamos lo calumniados que explosado se acoger. Extractamos lo calumniados que esta consecuencia, Perroviarios Unidos no puede ser acusado de haber descuidores y cerrerla a los calumniados, no quiso acoger. Extractamos lo más esencial de su contenido en aras a la falta de espacio. Dicen los a-fectado o que ellos nunca han faltado a sus deberes solidarios, aun cuan-do no se vinculaban a la F.O.R.A. màs que por su espíritu anarquista y que ya en su seno, secundaron to-do movimiento reivindicador dentro de lo que sus fuerzas permiten, si-tando, entre otros casos, el de Wil-

Referente a una supuesta tentati-va de unidad con entidades del gremio, adheridas a la U.S.A. manifies tan que si alguna impresión se cambió al respecto fué entre un delegado de la central mencionada la Junta de Relaciones, en reunión presenciada por un tal Cuervo de la Local Rosarina. Cuando pasó el asunto a conocimiento de asamblea, sino se invitó a dicha Local para que interviuiera en los debates, por que no había necesidad, pues que el Consejo funcionaba en la misma Secretaria y estaba perfecta-mente enterado de lo que ocurria, habiendo sus miembros ausentadose precisamente cuando se iba a abordar el punto, en vez de quedarse allí y tomar la intervención que les co-rrespondía. La iniciativa no prosperó al fin, porque la asamblea ha sido terminante en formular condiciones, declarando que estaban dispuestos a unificarse con los traba-jadores todos del gremio, no así con sus caudillos, previa separación por su parte de la U.S. A. Y esto, siempre y cuando las demàs secciones de su organización, aceptaran que en caso contrario nada se haria, como así ha ocurrido, según resolución posterior, tomada con las secciones Cordoba, Villa María Venado Tuerto, F. Unidos y dos de-legados de la Local Rosarina. A requerimiento de los delegados susodichos — Barrionuevo y Langa — sobre la a ctitud que adoptaría en definitiva la sección Rosario, se les intormò que todo quedaba sin efecto, entendiendo que no había necesidad de hacer rectificación alguna, por estar en conocimiento la Local de lo resuelto en contra del temperamento unificacionista condicional, pues, se sostenían para el caso, las normas y finalidades de la F. O. R.

Trascurridos cuatro meses la nota-nos sorprende la objeción de que nuestros delegados ante el Consejo Local no informaron de es-ta resolución, pero de hecho el Con-sejo la conocía cuando siguió reconociendo a dichos delega-dos y confiándoles cargos de res-ponsabilidad como el de Tesorero a uno de ellos, lo que implicaba, por otra parte reconocer en pertectas condiciones a Ferroviarios Umidos para permanecer en la F. O-R. A., y solamente a última hora, porque no quisimos ser instrumentos de venganzas personales, pres-cindiendo de la colaboración de determinado militante, se nos moteja de neocamaleones.

Miente cuando nos acusa de pe-reza por la labor organizadora, mi-FERROVIARIOS UNIDOS

retras él y sus amigos no tienen tuempo para comer... Lo cierto es que nosotros no tenemos necesidad de contarle a nadie lo que hacemos,

La Secretaría de aquel Sindicato porque no deseamos ninguna recom
RO NUEVO iran en el próximo.

ellos con las obreras de la tábrica Bunge y Born, teniendo largas horas a esas compañeritas esperando en el local a sus orientadores, para que al fin las mandaran a sus casas hasta el día siguiente, en que se rolvia a repetir el mismo caso. Pero cuando hubo que ir a parlamentar con una comisión de patrones, estuvo listo un delegado de la Local, ajeno al personal en huelga, quebrantando normas usuales en la F. O. R. A. pues los asuntos de los gremios los resuelven ellos mismos sin intervención oticial ni oficiosa de los consejos.

Se sorprende el tal Martín con la publicación del manifiesto anuciando las conferencias de Acha sin previo aviso al Consejo, como si estu-vieran los gremios obligados a requerir autorización para desenvol-ver sus actividades, a los cuerpos representativos. Pero, además, el Consejo estaba en antecedentes, por habersele pedido delegados para co-operar en esos actos, y el mismo Martín, en tren de intrigas, mani-festò ante el personal de la casa Minetti que no se debía concurrir a uno de esos actos, pretextando la salsedad de que la Local organizalaisedad de que la Local organiza-ba otro a la misma hora, lo que le valió una réplica de su amigo Cuervo, por mentiroso. Lo mismo hizo con un acto pro Radowitzky, insistiendo en que se debían boico-tear las actividades de Ferroviarios Unidos, con motivo de una conterencia a realizarse en Barrio Refi-nería. Ponemos por testigos al per-sonal de la casa Minetti y de la Refinería, por lo que respecta a ambos casos.

¿Qué quien nos autorizó a anun-ciar delegados de la Local para di-chos actos? Demasiado sabe é! que antes que aquel cuerpo se expidiera en contra, o algunos de sus miembros mediante una presión innoble sobre los delegados obreros desconocedores de lo que ocurría, los car-teles ya estaban impresos y no po-dia rectificarse su contenido. Pero hasta aquí—termina la nota —Ferroviarios Unidos fué el mejor

y el único sostén de la Local Ro-sarina, teniendo su Secretaria a disposición de los que agitaban su nombre, entonces sin contenido, y apor-tando toda clase de estuerzos para que no desaparéciera. Ahora por-que no obedecemos a propósitos absurdos nos descubren toda clase de defectos, casi monstruosidades.

HOTAS BREVES

Por ausencia de los camaradas encargados de su redacción e impresión, con motivo del Congreso de la F. O. R. A., al que debieron asistir como delegados de las entidades proletarias integrantes de la F. O. P. S., VERBO NUEVO debió interrumpir su salida regular; habiéndose suprimido el nú-mero correspondiente al 15 de agosto. Supliremos esa falta con una edición extraordinaria y selecta para dentro de breve, con motivo de cumplirse el IXo. aniversario de la institución que